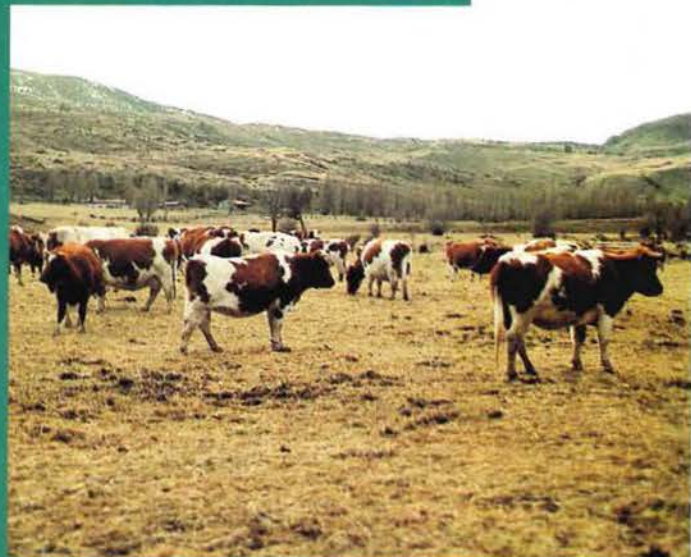


A partir de este año, se desarrollará el proyecto «Chile Austral», que contempla otorgar créditos de fomento a la actividad lechera.



Se debe mejorar el uso de una masa ganadera con características doble propósito, como el Overo Colorado.

**Víctor Valencia B.**  
Ingeniero Agrónomo  
INIA Tamel Aike

## PRODUCCIÓN DE LECHE

# XI REGIÓN EN LA MIRA

La producción ganadera es la principal fuente económica de la cual depende, en forma directa, alrededor del 30 por ciento de la población que vive en la XI Región de Aysén. Tradicionalmente, esta actividad se ha caracterizado

por la explotación criancera de carne, que realiza de manera extensiva la gran mayoría de los pequeños y medianos productores.

La significativa disminución del tamaño de las explotaciones -debido al proceso de subdivisión de la tierra, asociado a una baja en el precio del producto (terneros)- obliga a

tomar decisiones rápidas en relación al uso racional y eficiente de los recursos naturales: la intensificación de los procesos de producción ganadera y la diversificación productiva se perciben como mecanismos claves para revertir el grave deterioro en la calidad de vida que por años vienen sufriendo los pobladores de esta región.

El Centro Regional de Investigación Tamel Aike presentó, en 1994, un proyecto al Fondo de Desarrollo

Regional (FNDR), aprobado por un monto total cercano a los 90 millones de pesos. Consiste, básicamente, en crear y desarrollar, en el lapso de cinco años, dos centros demostrativos para la producción de leche en las zonas húmeda e intermedia de la XI Región, que comprenden las provincias de Aysén y Coyhaique, respectivamente.

Existen cerca de 150 pequeños productores, distribuidos en las dos zonas que entregan leche a planta entre noviembre y marzo, que en promedio extraen entre seis y siete litros de leche por vaca diarias. Habitualmente, esta actividad se desarrolla en forma extensiva, en base a rebaños Overo Colorado, como consecuencia del excedente de leche que no consume el ternero. No existe una estrategia básica para producir leche (mejoramiento de praderas, apotreramiento, conservación de forraje, alimentación, mejoramiento genético, crianza de terneros, manejo sanitario, ordeña mecánica).

Teniendo en cuenta que esta situación se debe en gran parte al aislamiento tecnológico y a la falta de capital de inversión, se puede pensar que solucionando aquellas falencias se podría hacer un mejor uso productivo de las praderas de ambas zonas agroecológicas y de una masa ganadera con características doble propósito, como el Overo Colorado.

A partir de este año, se desarrollará en la XI Región el proyecto «Chile Austral»,

que contempla en su parte agropecuaria, entre otras actividades, otorgar créditos de fomento a la actividad lechera.

El objetivo general del proyecto consiste en implementar, a través de los centros demostrativos, sistemas enfocados a la producción de leche, que sirvan como base técnica a las decisiones que deban tomar los ganaderos que se interesen por este rubro.

El desarrollo de un paquete tecnológico adecuado a las condiciones regionales permitirá producir en forma eficiente y rentable.

## Mejorar las praderas

Tanto la zona húmeda como la intermedia de la XI Región presentan características agroclimáticas que hacen factible, en términos técnicos y económicos, la producción de leche en forma estacional (septiembre a mayo).

Las praderas naturalizadas de la zona húmeda producen alrededor de cuatro a 4,5 toneladas de m.s./ha/año, con una composición botánica con predominio de especies como la chéptica, pasto miel y trébol blanco.

Esta producción llega hasta las nueve toneladas m.s./ha/año con fertilizaciones medias de NPK, mejorando el equilibrio entre gramíneas y trébol. Se adaptan bien a esta zona especies como festuca, pasto ovillo y todas las ballicas (perennes y de rotación). Entre las leguminosas, aparte del trébol blanco, destacan el trébol rosado y la alfalfa chilota.

La situación de la zona intermedia difiere un poco a la anterior. Por lo general, sus praderas naturalizadas se encuentran muy degradadas, debido, principalmente, al sobrepastoreo y a la baja fertilidad. Se registran producciones cercanas a una tonelada m.s./ha/año, con predominio de malezas.

Sin embargo, la respuesta que existe a la aplicación de fósforo y azufre en dosis bajas (60 unidades de  $P_2O_5$  y 40 unidades de azufre), permite elevar en tres años la producción hasta ocho toneladas m.s./ha/año, con un cambio sustantivo en la composición botánica, predominando el

trébol blanco y el pasto ovillo. Praderas establecidas con una mezcla forrajera en base a festuca, pasto ovillo, trébol rosado, han tenido excelentes resultados. En ambas zonas es también posible establecer cultivos suplementarios con buenas respuestas productivas.

En la temporada 1994/95, la planta lechera recepcionó alrededor de 900 mil litros de leche, apenas un diez por ciento de su capacidad instalada. Esta planta tiene un déficit considerable de materia prima, que la convierte en el principal poder comprador. El destino de la leche es, principalmente, la elaboración de queso duro para rallado. Sin perjuicio de lo anterior, la posibilidad de que en el mediano plazo se pueda elaborar un producto con alguna característica regional (sello de calidad) destinado a



mercados específicos, representa un desafío interesante.

El éxito que pueda tener este proyecto, destinado a validar y adecuar tecnología para la producción de leche a nivel regional, pasa por el apoyo financiero que se pueda otorgar a los productores para que adopten la nueva tecnología. Además, por la convicción que ellos tengan acerca de que este rubro representa una alternativa real para mejorar sus ingresos y la rentabilidad de sus predios. ▲

Es posible establecer cultivos suplementarios con buenas respuestas productivas.